

EL DEFENSOR DE GRANADA



Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasa medio ni ningún sacrificio para servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas aquellas justas que se le dirigen. La Redacción no es solidaria de los artículos que publican con la firma o iniciales de sus autores. No se devuelven los originales artículos y comunicaciones que no envíen, aunque no se les dé publicidad en el período.

DIARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,
LUIS SECO DE LUCENA

Oficina e Imprenta: Calle de Buenavista, 6.

EJEMPLARES SUeltos del día 10 céntimos del mes corriente, 25: de meses anteriores, 1 peseta.

En Granada, un mes. 175 pts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de África, un trimestre, (pago anticipado). 6
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado). 17'50
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado). 30
En las posesiones españolas de Occania, un semestre (id. id.). 30

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 céntimos de peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntimos línea en la 3.ª.—50 céntimos, después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado).
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—3 en la 3.ª.—40 en la 1.ª (pago anticipado).
COMUNICACIONES.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director (Pago anticipado).

LA INAUGURACION DE SANTA CRUZ.

El Circulo Mercantil.

Los elementos más valiosos de la vida madrileña, los gremios, la industria y el comercio, agrupados por los lazos del interés común y del compañerismo, constituyeron, hace algunos años, una de las asociaciones más poderosas e importantes de la capital de la Monarquía: el Circulo de la Union Mercantil e Industrial, cuyo nombre se halla grabado en el corazón de todos los buenos granadinos con los indelebles caracteres de la más sincera gratitud.

En aquellos aciagos días que sucedieron a la apolítica y tremenda noche del 24 de diciembre de 1884, cuando los granadinos, consternados por los estremecimientos de la tierra que destruía sus hogares, apagaba la vida de sus mujeres y de sus hijos, y sumidos en la desesperación y en la miseria más espantosa, convirtieron sus ojos a la humanidad, pidiéndole los consuelos del amor y de la filantropía, la primera voz que hubo de responder a sus lamentos, la primera mano que de fuera de la provincia vino a mitigar su desventura, fué la de esta asociación ilustre; los honrados y laboriosos comerciantes de Madrid, que supieron ponerse a la cabeza del movimiento de caridad, y obtener, con beneplácito del país, la dirección de los gigantescos esfuerzos realizados por la iniciativa particular en favor de esta provincia desventurada.

Al conocer el Circulo nuestro infortunio, congregose en Junta general extraordinaria, acordando unánimemente abrir una suscripción para el socorro de los granadinos y encabezarla con todos los fondos que constituían el capital efectivo en caja, y que ascendían entonces a la suma de 20 000 pesetas.

Adoptado este acuerdo, el Circulo publicó, el día 3 de enero, una patriótica y sentida alocución, de la que ne podemos menos de recordar los siguientes párrafos:

"Cuanto a la horrible catástrofe causada en gran número de pueblos de las provincias de Málaga y Granada por los recientes terremotos de Andalucía ¿qué decir de ella? Es tan grande, tan triste, tan aterradora, que habrá pocas que las igualen en la historia de nuestras más tremendas desventuras. Pueblos completamente destruidos, miles de cadáveres encontrados entre los escombros, el abandono y la miseria, el luto y la desolación... este es el cuadro que nos ofrecen algunas comarcas andaluzas que ayer eran ricas y dichosas.

La iniciativa individual se ha anticipado esta vez a abrir estas suscripciones. Y es bien que así sea, porque al menos cuantos contribuyan a ellas tendrán la seguridad de que las cantidades que entreguen irán directa e inmediatamente a poder de los damnificados, repartiéndose en aquella justa proporción que cabe en las obras humanas, sin que la acción administrativa desnaturalice el esfuerzo de la caridad, ni organismos extraños al Circulo de la Union Mercantil siembren la duda respecto a la eficacia del individual esfuerzo.

De cómo se ha cumplido la solemne promesa del Circulo, responden su brillante y heroica campaña para distribuir en los primeros momentos los más urgentes socorros, y la reconstrucción del pueblo inaugurado ayer sobre las informes ruinas en que los terremotos convirtieron a Santa Cruz la nefasta noche del 24 de diciembre.

Formaban por aquel entonces la Junta directiva del Circulo de la Union Mercantil madrileña los señores don Carlos Prats y Julian, don Hilario Gonzalez, don Rafael Angulo, don Clemente Aramburu, don Miguel Arregui, don Venancio Vazquez, don Emeiterio Romillo, don Eusebio de Guinea, don Francisco Labrador, don Antonio Alonso, don José García Zaldo, y don Antonio Her nandez; y abierta la suscripción y encabezada, según hemos dicho, con todos los recursos de que el Circulo podía disponer, se entregaron estos, parte a una comisión compuesta de los Sres. don Venancio Vazquez, don Clemente

Aramburu, don Mariano Araus, don Manuel Gonzalez, don Tomás Caro y don José Puente, que vinieron a la provincia de Granada, y parte a otra, constituida por los señores don Eusebio Guinea, don Itafael Angulo, don Prudencio Cardenal y don Manuel Carupi, que marchó a socorrer a los damnificados de la provincia de Málaga.

La distribución de socorros.

En la noche del 9 de enero llegó a Granada la comisión que tomó a su cargo distribuir los socorros en esta provincia; y en la mañana del 10 salió para Santa Cruz, distribuyendo en este pueblo algunos socorros en metálico, mantas, refajos, mantones y capotes, entregando a una junta local 2500 pesetas para construir veinte barracones de madera, 1500 para otra consagrada a hospital y consulta de médicos, y 1500 para otra que serviría provisionalmente de escuela.

De Santa Cruz pasaron los comisionados del Circulo a Alhama, entregando a la Junta local 5000 pesetas con el objeto de levantar cuatro grupos de diez barracones cada uno, y 500 pesetas para auxilio a los heridos del Hospital. El Sr. D. Regino Martínez, ilustrado comerciante de Madrid, que espontáneamente y movido de un generoso impulso de caridad acompañaba a la comisión, entregó por su parte 250 pesetas para construir una caseta con destino a escuela de niñas.

Con una actividad infatigable, despreciando los rigores ya la crudeza de un tiempo frío y borrascoso, dirigióse la comisión a Ventas de Zafarraya, socorriendo eficazmente a los desventurados vecinos de aquel pueblo, donde dejaron fondos para construir una barraca de madera con destino a escuela.

Al día siguiente, después de pasar una noche horrible, expuestos a la intemperie, continuaron su expedición dirigiéndose a Arenas del Rey, en cuyo pueblo destinaron 3000 pesetas para viviendas provisionales, y 400 para un gran barracón destinado a escuela, y entregando por su parte el Sr. Martínez 1000 pesetas para invertir las totalmente en ropas de abrigo.

Desde Arenas paró la Comisión a Jayena, en medio de una fuerte temporal de nieves; distribuyeron entre los necesitados 1500 pesetas en metálico, depositando además en poder de la Junta 375 para levantar dos barracones escuelas. La tarde se había cerrado en nieve, pero no por esto se arredraron aquellos héroes, y provistos de un guía práctico, continuaron a través de la áspera sierra de Albuñuelas su expedición a este pueblo. Oímos referir los sufrimientos y peligros arrostrados por la Comisión en este memorable viaje, y causa asombro pensar como lo realizaron sin contratiempo alguno. Baste decir que no llegaron a Albuñuelas hasta las once y media de la noche, envueltos en profunda oscuridad y por un camino que aun de día ofrece un peligro a cada paso.

EL DEFENSOR DE GRANADA, relatando esta expedición, dijo la siguiente, que creemos oportuno reproducir ahora:

"El viaje ha sido una epopeya: a través de montañas de nieve, azotados por la ventisca, yertos de frío, han cruzado los ásperos peñascales y los precipicios que median desde Jayena a Zafarraya; han subido de noche, en una noche horrible, con un temporal aterrador, a las alturas de Albuñuelas, y han ido prodigando por todas partes, con discreta caridad, socorros y consuelo. ¡Dios se lo premie! La Junta de Albuñuelas nos lo ha dicho, presentándose ayer en esta Redacción y manifestándonos la gratitud que siente hacia sus bienhechores; y al oír el relato que nos ha hecho de los peligros arrastrados por los dignísimos representantes del Circulo de la Union Mercantil madrileña, hemos sentido el deseo de abrazarles y de besar su generosa mano, que hoy bendicen las víctimas del infortunio."

Terminada esta expedición, constituyéronse los comisionados del Circulo en Granada, concurriendo a la subasta pública de casetas que hubo de verificarse el 18 de enero, man-

dando construir veinte en el pueblo de Santa Cruz.

Sin descansar un instante, entendiéndose por telégrafo con la Junta directiva del Circulo, la Comisión continuó en Granada por espacio de un mes, atendiendo al socorro de los pueblos y a la aplicación de los recursos que desde Madrid se le remitían, con una actividad indescriptible y con intachable acierto.

El día 21 de enero, los señores don Venancio Vazquez y don Clemente Aramburu realizaron una expedición verdaderamente prodigiosa, puesto que en veinticuatro horas recorrieron el Valle de Lecrin, distribuyendo concienzudamente los socorros necesarios, a los pueblos de Nigüelas, Talará, Chite, Melegis, Murchas, Restabal, Saleres y Cónchar.

Tornáronse en Madrid el 27 de enero los que exponiendo sus vidas en las traidoras vertientes de esas montañas convulsas y cubiertas de resbaladizo hielo, arriesgando su salud e imponiéndose toda clase de privaciones y molestias, abandonaron las comodidades de su hogar, y vinieron aquí a acompañarnos en nuestro infortunio, a enjugar las lágrimas de los desvalidos, a derramar con mano pródiga e inteligente acierto los tesoros de la nobilísima sociedad que representan y cuyo nombre quedó grabado desde entonces con indelebles caracteres en el corazón de los pueblos granadinos.

La suscripción.

Abierta el 1.º de enero de 1885, declaróse cerrada el 15 de abril del mismo año, concurriendo a ella con sus donativos, no solo el comercio de Madrid y de su provincia, si no también las de Avila, Alicante, Albacete, Badajoz, Bilbao, Burgos, Cádiz, Cáceres, Castellón, Ciudad-Real, Coruña, Gerona, Guadalupe, Huelva, Jaen, Leon, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Orense, Oviedo, Palencia, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, San Sebastian, Santander, Sevilla, Soria, Tarragona, Toledo, Valladolid, Vitoria, Zamora, Zaragoza, Cuba y algunas naciones del extranjero, alcanzando los donativos un total de 258.737'52 pesetas.

De esta suma se invirtió en los donativos aplicados por las comisiones de socorros la de 74.367'66, quedando un saldo de 184.369'86, que con la suma de 35.000 pesetas, producto de la suscripción abierta en San Luis de Potosí, por D. Ruperto Ortiz, D. Antonio Murdedas y D. Antonio Vivanco, y con la de 1864 pesetas 25 céntimos que ingresaron después de cerrada la suscripción, hizo un total de 221.224'11.

La reconstrucción de Santa Cruz.

Para la inversión de este importante fondo, que por acuerdo del Circulo debería invertirse en reconstruir en parte ó en todo alguno de los pueblos destruidos por los temblores de tierra, por la Junta directiva del Circulo fué nombrada una Comisión ejecutiva de obras, compuesta por los Sres. D. Carlos Prats, D. Isaac Rodríguez Avial (arquitecto) y D. Hilario Gonzalez, que se dirigieron a Santa Cruz, pueblo elegido, el 24 de abril, planteando inmediatamente sobre el terreno el proyecto de la reconstrucción.

Estuvieron los comisionados en Santa Cruz algunos días, haciendo un estudio detenidísimo, no solamente de la reedificación, sino muy en particular del procedimiento que para ella podía con mejor resultado adoptarse. En aquellas sesiones a las que tuvimos el gusto de asistir, pudimos apreciar el concienzudo trabajo prestado por los individuos de la Comisión, y el estudio sólido que hicieron de la materia. Acordose levantar un plano general de la población, y una vez hecho, se procedió a formar el proyecto y presupuesto de cada una de las casas destruidas, adoptando para su reconstrucción las siguientes bases, que con la discreción, rectitud y acierto que han demostrado las comisiones de obras, y el celoso cumplimiento con que ha sabido secundarlas el administrador del Circulo, el director facultativo de las obras y las

autoridades y el pueblo de Santa Cruz, constituyen el secreto de la obra, realmente maravillosa, llevada a cabo por el Circulo de la Union Mercantil madrileño:

Las casas se reconstruyeron sobre su antiguo solar, a fin de que la indemnización fuese proporcionada a la pérdida sufrida por el propietario.

Para asegurar la prontitud de la reconstrucción, se encargaron de ella los mismos interesados, pero con la limitación de someterse al proyecto facultativo y a la inspección diaria y constante de las obras por el arquitecto, y el paternal auxilio de un representante administrativo del Circulo, que les facilitaría fondos según los fuesen necesitando. De esta manera, el propietario, con el natural estímulo de que el edificio iba a ser suyo, mirándolo como cosa propia, había de procurar que el edificio se levantase en las mejores condiciones y con la mayor celeridad posible, sin que le fuera permitido hacer economías perjudiciales a la seguridad ó bondad de la obra, ni se pudiese ver en el caso, que se han visto la mayoría de los socorridos por la suscripción oficial, de tener que acudir a la usura, para llevar a cabo la reconstrucción de su casa, y de verse en la necesidad de hipotecarla al concluir, para pagar los réditos del préstamo.

Los que asistieron ayer a la inauguración de Santa Cruz pudieron apreciar exactamente los beneficiosos resultados de este feliz procedimiento; nosotros ahora, para completar la idea que ya tienen adquirida, y para que los hombres imparciales y de buena fé puedan hacer paralelos y comparaciones y deducir saludables enseñanzas, vamos a indicar ligeramente las condiciones y precios generales en que se ha realizado la reconstrucción de Santa Cruz.

Las casas construidas pueden reducirse a seis tipos:

Primero. Nueve metros de fachada por ocho de fondo. Distribución: planta baja; en la primera crujía la cocina, la escalera y un cuarto; en la segunda otra habitación, cuartita y su paso al corral.—En la Cámara dos grandes divisiones por la travesía central que pueden destinarse la una a pajar y otras necesidades de la labor y la otra a habitación de los moradores.—Resulta en conjunto esta casa, que es el tipo más costoso de los construidos, con siete dependencias, siendo susceptible la cámara de más subdivisiones.—Coste: SEIS MIL CUATROCIENTOS REALES.—Extension total de la planta: setenta y dos metros cuadrados.

Segundo. Extension: 5'50 metros de fachada por ocho de fondo.—Distribución: en la primera crujía de la planta baja cocina y escalera; en la segunda un cuarto, una cuartita y el corral. En el piso alto dos grandes cámaras; en resumen, seis dependencias y 44 metros cuadrados de superficie obrada.—Coste: CUATRO MIL QUINIENTOS REALES.

Tercero. Extension: 5'20 por 6'80 metros.—Distribución: la misma del tipo anterior.—Superficie obrada: 35'36 metros cuadrados.—Coste: TRES MIL CUATROCIENTOS REALES.

Cuarto. Extension: 6 metros de fachada por 4 de fondo: total 24 metros cuadrados.—Distribución: una sola crujía, cocina, escalera y un cuarto y dos cámaras en el piso alto.—Coste: DOS MIL SEISCIENTOS CINCUENTA REALES.

Quinto. Extension: 3'50 de fachada por 6'80 de fondo, que hacen un total de 23'80 metros cuadrados.—Distribución: primera crujía, la cocina, segunda cuarto ó cuartita y la escalera; en el piso alto dos cámaras aisladas; en junto, con el corral, cinco dependencias.—Coste: DOS MIL QUINIENTOS REALES.

Sexto. Extension: 6 metros de fachada por 4 de fondo: total 24 metros cuadrados de superficie obrada.—Distribución: un sólo piso, dividido en cocina y cuarto, con cielo raso a la altura del arranque de la armadura.—Coste: MIL QUINIENTOS REALES.

El número de casas que se ha construido en Santa Cruz asciende á 223, siendo de advertir que la construcción de todas ellas es muy sólida, excelentes los materiales empleados, y que además el Círculo ha hecho las necesarias reparaciones en todos aquellos edificios que quedaron en pie. La dirección facultativa de las obras ha estado encargada al distinguido arquitecto D. José María Escobar, y la administración al íntegro y probo comerciante de Madrid D. Fernando García.

Viaje á Santa Cruz.

Por nuestro telegrama de ayer saben los lectores la hora de llegada de las comisiones que procedentes de Madrid concurrían á la inauguración del nuevo pueblo de Santa Cruz, reconstruido por el Círculo de la Union Mercantil de Madrid, y el entusiasta recibimiento que le hizo el pueblo de Loja.

La comisión que salió de Madrid se componía de los Sres. D. Mariano Sabas Muniesa, actual presidente del Círculo, D. Carlos Prats, presidente de dicha sociedad cuando se inició el pensamiento de reconstruir por cuenta del Círculo el pueblo de Santa Cruz de Alhama (hoy del Comercio) y cuando se comenzaron las obras, y los Sres. Arce Mazon, Vazquez, Puente, Vega, Cardenal, Simon y Rado, Iribarren, Bastillo, Colás, Mathet, Rodriguez Avial, Zapatero, Aramburo, Gonzalez (D. Manuel), Ortiz (D. Federico), Angulo, Chies, Guinea, Caro, Franco, Gonzalez Sevillano y Torraz, iniciador de la idea de la constitución de las cámaras de comercio y autor del primer proyecto que se presentó al Círculo, y representando la prensa los Sres: Telle por *La Epoca*, Ortega Muniñlla por *El Imparcial*, Bethancourt por *El Día*, García Muñoz por *La Correspondencia de España*, Arimon por *El Liberal*, Ruada por *El Globo*, Frontaura por *La Ilustracion Española* y *Americana*, Moya por *El Comercio Español* y García Alonso por *El Correo*.

Para el mejor éxito de la expedición, el ex-ministro D. Carlos Marfori y D. Joaquin Campos ofrecieron sus carruajes á la comitiva.

Poco despues de la salida de Loja se presentó en el pórtico de su finca la señora condesa de Miravalle y familia á saludar á los expedicionarios, y en el punto en que se separa de la carretera de Loja á Alhama el camino nuevo habilitado para el fácil acceso de los carruajes al pueblo, se habia levantado un vistoso arco triunfal, donde esperaban las autoridades de Santa Cruz y todos los vecinos que disponian cabalgadura, acompañando á los expedicionarios hasta el pueblo entre atronadores vivas, cohetes y palmas.

En Loja se incorporaron á la comitiva el ex-ministro D. Carlos Marfori, el alcalde presidente D. Antonio Espejo y los tenientes de alcalde D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, D. Mariano Alvarez, D. José Jaime y Chamorra; más el propietario Sr. Guarino.

La llegada.

Al llegar los carruajes que conducían á las comisiones á la entrada del puente nuevo que ha construido el Círculo, esperaban los habitantes que no habian podido alejarse, y los vivas fueron atronadores.

A la salida del puente se habia levantado otro vistoso arco, de folleje como todos, y unos seis pasos despues en la desembocadura de la plaza de la iglesia, otro. El señor arzobispo se dirigió al templo, donde rezó el *Angelus*, dió gracias al Santísimo por el feliz término del viaje, y citó á los vecinos de Santa Cruz para la práctica del Santo Sacramento de la Confirmación, celebrar el sacrificio de la misa y bendición del pueblo y puente, retirándose toda la comitiva á descansar un momento.

Media hora despues el Hotel Washington Irving servía una espléndida comida, continuando sin cesar los vítores, disparo de cohetes y bengalas todo el tiempo que duró la comida.

La banda de música de Alhama hizo oír los armoniosos acordes de la marcha real, á la llegada, y tocó algunas piezas de lo más escogido de su repertorio durante el servicio de mesa. El pueblo estaba engalanado con banderas y gallardetes y lucía una vistosa iluminación.

La noche.

Organizose un baile en la plaza, donde tambien se habia encendido una gran hoguera, á cuyos resplandores lucieron sus habilidades en el arte de Terspsicore las hijas del pueblo. Se alojó á los expedicionarios cómodamente, y la música dió serenata á los huéspedes.

La bendición de las obras.

A las siete de la mañana el señor arzobispo hizo las confirmaciones, celebró el sacrificio de la misa, y acto seguido salió procesionalmente á la bendición de las obras, á cuyo efecto se construyó un sencillo altar,

regresando á la iglesia donde se cantó un *Te Deum*, y dirigió S. E. una sentida plática á los vecinos, llena de santa unción evangélica, logrando nuestro sabio y virtuoso prelado cautivar á los numerosos fieles que tuvieron la suerte de poder escucharle.

En la fachada de las Casas Capitulares amancieron puestas dos lápidas de 80 centímetros en cuadro, en las que, en caracteres negros se leía:

En la de la derecha:
Santa Cruz del Comercio reconstruida por la Caridad en octubre de 1887.

En la de la izquierda:
Santa Cruz destruida por los terremotos en diciembre de 1884.

En el salon de sesiones del Municipio, dedicadas por el Ayuntamiento al Círculo, amancieron puestas cuatro lápidas, en las que se leía:

1.º Círculo de la Union Mercantil de Madrid.—Comisión de las obras de reconstrucción del pueblo de Santa Cruz. D. Carlos Prats Julian.—D. Isaac Rodriguez Avial (Arquitecto), D. Hilario Gonzalez Arroyo (Arquitecto auxiliar), D. José María Escobar (Administrador), D. Fernando García.

2.º Círculo de la Union Mercantil de Madrid.—Junta directiva al iniciarse la suscripción que ha servido para reconstruir el pueblo de Santa Cruz. Don Carlos Prats, presidente; D. Pascual Torraz, vicepresidente 1.º; D. Hilario Gonzalez vicepresidente 2.º; D. Venancio Vazquez, contador; D. Miguel Aregui, tesorero; D. Emeterio Romillo, bibliotecario; D. Rafael Angulo, secretario; D. Clemente García Aramburo, vicesecretario; D. Eusebio Guinea, D. Antonio Alonso, D. Francisco Labrador, don José Soria Toldo y D. Antonio Hernan, vocales.

3.º Círculo de la Union Mercantil de Madrid.—Comisión que repartió socorros en las provincias de Málaga y Granada.—D. Venancio Vazquez Lopez; D. Clemente García Aramburo, D. Eusebio Guinea, D. Rafael Angulo Gutierrez, don Mariano Arasa, D. Prudencio Cárdenas, D. Manuel Gonzalez, D. Tomás Caro y Rico, D. Manuel Campi y don José Puente y Fernandez.

4.º Círculo de la Union Mercantil de Madrid.—Junta directiva al hacerse la entrega del pueblo de Santa Cruz.—D. Mariano Sabas Muniesa, presidente; D. Celestino Ansorena, vicepresidente 1.º; Mariano Gonzalez Dueñas, vicepresidente 2.º; don Anastasio Monasterio, contador; D. Enrique Gonzalez Iribarren, tesorero; D. Angel Canosa, bibliotecario, D. Ignacio Arcé Mazon, secretario; D. José María Colas y Arias, vicesecretario; D. Julian Diez Bustamante, D. Teodoro Bonaplata, D. Timoteo Bustillo, D. Evaristo Ravueta, D. Ramon Rojo, D. Miguel Mathet y Coloma, vocales.

Como á las diez de la mañana se presentaron los señores D. Francisco Calvo Muñoz, diputado del distrito, D. José Parejo, Alcalde presidente de Alhama, D. Pedro Negro y D. Antonio Gomez, invitados por el Círculo en representación de Alhama.

La sesion del Ayuntamiento.

A las diez de la mañana tuvo lugar en las casas consistoriales la sesion para hacer la entrega oficial de los edificios. Presidia el señor gobernador don Eugenio Sellés, teniendo á su derecha al Excmo. Sr. Arzobispo don José Moreno Mazon y á su izquierda al Excmo. Sr. Capitan general don Joaquin Colomo.

Asistió al acto el ayuntamiento en pleno, la Comisión del Círculo Mercantil y los numerosos representantes de la prensa de Madrid y provincias.

Abierta la sesion, hizo uso de la palabra el presidente del Círculo D. Mariano Sabas Muniesa y dijo que en nombre de dicha sociedad hacia entrega á los vecinos de Santa Cruz de las nuevas viviendas. El Sr. Sabas terminó su elocuente peroración haciendo votos porque el pueblo de Santa Cruz del Comercio obtenga de hoy en adelante todo género de beneficios y felicidades.

El alcalde presidente D. Gregorio Moran Diaz dió las gracias, en nombre del vecindario que representa al Círculo por su generoso desprendimiento en favor del desgraciado pueblo y á las autoridades y demás personas presentes por su concurrencia al solemne acto.

En igual sentido y con elocuentes frases hubo de expresarse el Sr. Sellés, y nuestro dignísimo prelado dió fin á la sesion, proponiendo que se celebre en Santa Cruz anualmente y el tercer domingo de octubre una fiesta vivico-religiosa para conmemorar de este modo el noble y caritativo acto llevado á feliz término por la Union Mercantil en Santa Cruz. Se acordó hacer constar en actas las manifestaciones del señor Arzobispo y el quedar constituido un patronato formado por el presidente del Círculo de la Union Mercantil, el alcalde y cura párroco del pueblo, pudiendo el primero delegar su acción en un vecino del pueblo. Firmada el acta se levantó la sesion á las diez y media.

El banquete oficial.

Servido por el Hotel Washington Irving, hijos de Ortis de la Alhambra, fué de 88 cubiertos, lo presidió el señor Muniesa teniendo á su derecha al señor Capitan general y á su izquierda al señor Gobernador civil: el señor Arzobispo ocupó el otro centro de mesa, teniendo á su derecha al Sr. Aramburo y á su izquierda el Sr. Prast.

Hé aquí el menú:

Tortilla al Sacro Monte, Pescada á la Colbert, Jamon Trevélez y huevo hilado, Vol-au-vent pechuga perdiz, Filetes mechados á la Italiana, Pavo en galantina, Pudding de frutas, Jeréz, Id., Chateau Pape Clement, Id. La Lagune, Id. Santa Eulalia, Moët Chandon, V.ve Cliquot, Café, Cognac, Chur-treux.

La mesa estaba magníficamente adornada: en las paredes del comedor habia pequeños lienzos adornados con folleje y bandeas en los que se habian escrito los nombres de los señores de la actual junta directiva del Círculo, y la que era cuando se inauguraron las obras, estando dedicado uno de estos cuadros á nuestro querido director, que nada pudo observar por haber tenido la desgracia de ponerse enfermo en el camino.

Destapado el espumoso Campagne, comenzaron

Los brindis.

Brindis del Sr. Muniesa.

Señores: Sean mis primeras frases demostrando mi profundo agradecimiento á las autoridades que honran este acto, los dignísimos señores Arzobispo de Granada, Capitan general del distrito y Gobernador civil de la provincia.

Pocas veces la iniciativa particular, con ser tan poderosa, ha dado un resultado tan brillante como el que en estos momentos conmemoramos. Al Círculo de la Union Mercantil se deba la suscripción abierta para socorrer las desgracias causadas por los terremotos de que fueron victimas estas poblaciones en los últimos dias de diciembre de 1884. Si el Círculo de la Union Mercantil no tuviera tantas páginas gloriosas en su historia, bastaría este solo hecho para hacer comprender lo mucho que vale una sociedad que á su sólo impulso hizo que audiesen millares de personas á llevar su óbolo para mitigar en lo posible tantas y tan terribles desgracias como las que agobiaron á esta comarca. El Comercio y la Industria toda de Madrid, por mediación de los síndicos de sus gremios, suscripciones parciales abiertas en todas las provincias con el mismo objeto, las realizadas en el extranjero, todos en fin parecían que entablaban á porfia una lucha de generosidad para allegar recursos y cuál era el que podía conseguir mayor cantidad para tan noble fin. ¿Y sabéis por qué? porque el lazo que á todos nos unía, el móvil que nos impulsaba y hacia latir al unisono nuestros corazones en esa virtud tan hermosa que redime al género humano y ante la cual toda diferencia desaparece; esa virtud que ha sido dejada en la tierra como emanación del cielo, y que inunda nuestro ser de un gozo inefable que nadie puede explicar, la caridad, y ante ella, todos nos esforzábamos, todos nos uníamos para hacer el bien á nuestros hermanos, encontrando nuestra recompensa en el propio hecho que realizábamos.

Respondió la Junta de gobierno que entonces estaba al frente del Círculo á la prueba de confianza que todos le dábamos? Los hechos son más elocuentes que mis palabras. Todos sus dignísimos individuos rivalizaron en celo y en entusiasmo para llenar su cometido y corresponder así á la alta misión que les estaba encomendada.

La primera comisión que salió de Madrid para repartir los primeros socorros y cuyos nombres llevais todos grabados en vuestros corazones, arrojando penalidades sin cuenta, aoudir presurosa con la cantidad de 10.000 pesetas para repartirlas por sí misma por todos estos puntos. Nuevas comisiones y generosas iniciativas particularmente secundaron aquel primer socorro, y poco á poco vieron los afligidos habitantes de estas comarcas levantarse nuevas viviendas en reemplazo de las antiguas destruidas, y pudieron apreciar de cuánto es capaz una buena dirección, cuando á ella se une lo generoso del móvil que la impulsa. Loor á unos y otros, que todos ellos han alcanzado inmarcesible gloria entre los habitantes agradecidos de estas poblaciones, y tanto más puedo hablar así, cuanto que nosotros, los que hoy tenemos la honra de estar al frente de aquella importante sociedad, no hemos contribuido con nuestro esfuerzo personal, sino que nos hemos limitado á proseguir y continuar el camino que nos trazaron las Juntas anteriores habiendo tenido la suerte de terminar esta grandísima obra de caridad. Nuestros más sinceros plácemes para todos los que directa ó indirectamente han contribuido á este resultado que admiramos.

Voy á terminar, y al haberlo debo hacer especial mención de la prensa en general, que ha contribuido tanto á excitar el sentimiento de la caridad, y que siempre hallamos dispuesta á admitir en sus columnas toda idea grande y generosa, y en particular al señor Seooc de Lucena, el director de EL DEFENSOR DE GRANADA, á quien tanto debemos todos y cuyo reconocimiento me complace en con-

signar en este acto; al Sr. Araus, redactor de *El Liberal*, y á todos los demás señores periodistas que realizaron y prestaron servicios personales, formando parte de las comisiones, y por último, á la comisión de obras á quien se debe la dirección de todos estos trabajos, al administrador D. Francisco García, y á todas las dignísimas personas aquí reunidas y que contribuyen con su presencia á dar más solemnidad á este acto, demostrando una vez más que allí donde se sufre, allí acude, y por los agradecidos habitantes de Santa Cruz y que son desde hoy hijos adoptivos del Círculo de la Union Mercantil. (Grandes aplausos.)

Brindis del señor Cura.

Señores: Entre el Círculo de la Union Mercantil que de una manera tan generosa y levantada ha venido á librarnos de la ruina en que nos sumiera el terremoto de la terrible noche del 25 de diciembre de 1884, y el pueblo de Santa Cruz, queda establecida una mútua alianza, que debe ser como el modelo de todas las alianzas de este mundo, y tan duradera como las piedras más duras y los bronces más fuertes.

Continua el señor cura manifestando que la obra tan felizmente llevada á cabo por el Círculo en Santa Cruz debe considerarse debida tanto á los nobles sentimientos de dicha sociedad, como á la inspiración divina, que la ha guiado en su empresa, y termina dando gracias á Dios y al Círculo por la reconstrucción de Santa Cruz.

Brindis del Sr. Calvo Muñoz.

Señores: El alcalde y párroco de este pueblo han demostrado, el uno en nombre del pueblo, el otro en el de la religion, la gratitud que merecen al más santo de los arzobispos, á las dignas autoridades militar y civil, y al Círculo de la Union Mercantil de Madrid por su obra de patriotismo, los unos concurrendo á la inauguración del pueblo, y el otro reconstruyéndolo; y es que en esta como en todas las grandes empresas, como la de la inundación de Murcia, el nombre del Círculo va unido á algo práctico, algo grande é imperecedero.

Recuerda la historia de lo sucedido para la formación de la Junta de socorros á Murcia, celebrán dose la sesion preparatoria en la sala baja del Círculo y dos horas más tarde otra en el salon alto que presidió el cardenal Benavides y que dió por resultado el que se adoptase el acuerdo que inmortalizó el nombre de dicha sociedad.

Grandes fueron, dice, entences como ahora los rendimientos de la suscripción nacional, grandes las iniciativas, pero entonces como ahora, todas las clases tienen que aprender del círculo, lo cual indica que la industria y el comercio sirven para algo más que para el negocio, pues produce hombres prácticos, que con solo su voluntad, sin dinero, con una economía honrada y bien entendida reconstruyen pueblos como el que admiramos. No puedo establecer diferencias, por razon de mi cargo, entre la Comisaría y el Círculo, y no las establezco.

Yo que estoy ligado á este pueblo por vínculos de sangre, políticos y materiales, á quien quiero como propio, me admira de cómo con tan poca cantidad se ha construido un pueblo con escuelas y casa capilar, que es la primera vez que los tienen, por lo que la gratitud de Santa Cruz y la de Alhama será imperecedera: digo imperecedera la gratitud de Alhama, porque Santa Cruz ha sido siempre su pueblo, su hijo predilecto, del que se separó hace unos 20 ó 30 años, por lo que puede considerarse que se celebra una nueva emancipación de Santa Cruz; pero ahora los hijos de Alhama cantamos sus glorias como antes lloramos sus desventuras.

Brindo porque estos muros sean tan eternos como la gratitud verdadera en el corazón de los vecinos de este pueblo; por el prelado cuya plática siento no haber oido, porque me consta que la santidad de nuestro sabio señor Arzobispo es la garantía de paz, civilización y libertad; por el poeta, porque la política es fugaz como el viento y azar como la fortuna; por el autor del *Nudo gordiano*, compañero de lapiz y curtilina, en teatros, cafés, círculos, ateneos, congresos, etc., de este pobre director de *La Revista de España*: por el general don Joaquin Colomo cuya hoja de servicios es su mejor elogio, y sobre todopor no figurar afiliado á ningún partido político como corresponde al verdadero militar: por Marfori á quien agradezco la visita con que me honró en Alhama; por la prensa á quien debo cuanto soy y valgo, y brindo en fin por la salud, prosperidad y abnegación de todos. (Prolongados aplausos.)

Brindis del señor Capitan general.

El Sr. Colomo, con frase sentida y correcta palabra, da comienzo á un elocuente discurso en el que se ponen de manifiesto las excelentes dotes que adornan á la primera autoridad militar del distrito.

Despues de hacer en brillantes periodos la apología del ejército español que representa en aquel solemne acto, y de felicitar al Círculo por su stinada gestión en la reedificación del pueblo de Santa Cruz, termina brindando por S. M. el rey D. Alfonso XIII y la reina regente de España. El Sr. Colomo fué muy aplaudido.

Brindis del señor Zapatero y García.

Señores: como individuo de la Junta directiva del Círculo de la Union Mercantil anterior á la actual, me han honrado mis compañeros indicándome para que exprese sus deseos. Pero antes de cumplir este deber, permítame que evoque un recuerdo que trae á mi memoria la presencia del ilustre prelado que nos acompaña y el hallarme en el pueblo de Santa Cruz. Cuando el Círculo inauguró sus conferencias, invitamos á ocupar aquella cátedra al sabio y virtuoso obispo de Madrid, señor Martínez Izquierdo; y éste, con exquisita amabilidad nos contestó: no solo acepto la invitación que se me dirige, sino que la agradezco, porque he visto lo que han hecho VV. con motivo de los terremotos de Andalucía y considero al Círculo el Tesorero de la Caridad, por lo cual merece toda mi simpatía y sincero cariño. Aquel prelado murió como todos sabéis: yo dirijo ahora la mirada al cielo y ruego á Dios, no ya que le tenga en el sitio de los escogidos, que seguramente ocupará un puesto entre ellos, sino que por su mediación envíe á este pueblo toda clase de bendiciones y consiga que, en vez de ser víctima, como en noche triste, de sacudimientos subterráneos que levantan y arrojan al suelo sus edificios, sepultando á sus moradores, no contemple más que dias de felicidad é incesantes prosperidades. (Grandes aplausos.)

Yo sé que, como los que me han precedido en el

uso de la palabra, los que me sigan han de brindar individualmente por cuantos han contribuido á la reedificación del pueblo de Santa Cruz; y como el tiempo avanza y el tren espera, haré un solo brindis. ¿Para qué he de mencionar á los socios del Círculo que abandonando sus hogares, vinieron á raíz de la catástrofe á vivir tan hondo infortunio y, envueltos por la nieve é impulsados por fuerte ventisca, estuvieron á punto de perecer en el puerto Patron? ¿Para qué he de nombrar á la Comisión ejecutiva cuyos esfuerzos han producido el resultado que se ofrece á nuestra vista? ¿Para qué he de pronunciar el nombre del arquitecto Avial que, aun hallándose enfermo, dirigió los primeros trabajos de construcción y les ha dado cima tan admirablemente? ¿Para qué he de recordar á los donantes de las sumas que han servido á tan admirable obra? ¿Para qué, en fin, han de pronunciar mis labios la palabra prensa, que es mi ídolo, palanca invencible de la época moderna, cuya misión es tan grande y sublime que, imponiéndose á toda clase de preocupaciones, ha sido hoy proclamada por el ilustre Arzobispo de Granada desde el altar mayor del templo que en este apartado sitio muestra el signo de la redención? (Grandes y repetidos aplausos.) Brindo por todos cuantos han consagrado sus recursos ó sus trabajos á la reedificación del pueblo de Santa Cruz.

Pero he de hacer un brindis especial dedicado á vencer alguna dificultad que en el porvenir puede presentarse y que me han sugerido las palabras del señor Cura párroco de esta villa. Decía éste que su deseo se cifaba en que la alianza entre el pueblo de Santa Cruz y el Círculo Mercantil sea ejemplo y modelo de las alianzas más íntimas. Por la Sociedad que representamos, seguramente se cumplirán los deseos de tan generoso sacerdote. La Sociedad que representamos ha construido las casas que habeis recorrido esta mañana; su Presidente, en solemne sesión celebrada en el ayuntamiento las ha cedido al vecindario; desde ese momento vuestras son. No es el Círculo el amo que dá y exige; es el intermediario de la Caridad que os ha salvado del infortunio y que, dejándoos gozar libremente del bien recuperado, os deja en su tranquila y pacífica posesión. Brindo, pues, porque realizándose la conjunción necesaria entre la alegría del donante por haber dispensado el beneficio y la gratitud del agraciado por el obsequio recibido, no surjan asperezas de ningún linaje en el porvenir, y solo tengamos que aplaudir vuestro amor al trabajo y vuestra moralidad, base de las prosperidades y bienandanzas con que son premiados siempre los pueblos honrados y trabajadores. (Nutridos y repetidos aplausos.)

Brindis del Sr. Prats.

Dice que no es orador, pero que está en el deber de manifestar como presidente del Círculo en aquella época, que recibió el primer telegrama de la catástrofe el día 26 de diciembre; que en el acto citó para sesión extraordinaria el 27 y el 29 se aprobó el pensamiento de abrir una suscripción por cuenta del Círculo y quedó abierta el día 1.º de enero de 1885; que el 8 del mismo mes se acordó repartir por lo pronto todos los fondos del Círculo y que, con efecto, se sacaron de las Cajas hasta las monedas empolvadas, socorros que repartieron la Comisión nombrada al efecto y que nuestros lectores pueden consultar en una de las lápidas del salón capitular que antes se citan.

Que cerrada la suscripción la Junta de socorros creyó que debía acompañarlos el presidente para proceder á acordar la construcción de casas definitivas, á cuyo efecto les acompañó el arquitecto Sr. Rodríguez Avial, quien tuvo la desgracia de ponerse enfermo, y aún así hizo el plano y 38 presupuestos, en Santa Cruz, donde desde luego se fijaron, dejando un portero del Círculo, hoy vecino del pueblo, llamado Jacinto Mazon, con dinero para pagar los primeros peones, enviándose despues á los Sres. Escolar y Fernando García como auxiliar de obras y administrador respectivamente.

Termina brindando por las autoridades eclesiásticas, militar y civil, por la prensa toda, por las sociedades extranjeras y por los ayuntamientos del pueblo, anterior y actual que les han ayudado cuanto les ha sido posible.

Brindis del Sr. Moya.

Señores: el más grande de nuestros oradores se lamentaba, aún no hace muchos días, de los extragos que vá haciendo entre nosotros esta costumbre de poner como último plato en todos los banquetes, rosario inabarcable de brindis y discursos.

Consultad á vuestro corazón y decidme si son siempre justas estas lamentaciones. Si todos los grandes festivales se solemnizan con banquetes ¿porqué no querer que en ellos se diga cuanto se piensa? Bien está el silencio en otros momentos: en casos tan solemnes como éste no es posible impedir que salgan á los labios todos los entusiasmos de que está lleno el corazón.

La noche triste, no será para los habitantes de este pueblo aquella de la conquista de Méjico de que nos habla la historia en sus relatos, la poesía con sus cantos bélicos y la pintura en lienzos inspiradísimos, sino la noche del 25 de diciembre de 1884, en que las casas de Santa Cruz quedaron convertidas en ruinas: el día de la resurrección será este del 21 de octubre en que dignísimas representaciones del clero, de las armas, del poder público, del voto popular, del comercio y de la industria, vienen aquí á celebrar la fiesta de la caridad.

Hablo en nombre de la prensa de Madrid, honrada con la representación de mis queridos compañeros, y aunque parezca immodestia en nosotros voy á empezar elogiando á la prensa.

Shakespeare dió vida en sus obras inmortales al egoísmo que aislando embrutece, á la duda que atarra, á los celos que matan, á todas las pasiones que rifien bestallas dentro del corazón humano, (sin que Inglaterra se acordase del que tanta gloria había de darle, sino andando el tiempo para hacer coro á la fría sonrisa de Voltaire. Como ens cantó cuanto de más hermoso hay en la historia del pueblo lusitano, elevando el poema heroico á una altura á que nunca llegaron el Dante y el Ariosto, sin que Portugal se acordase de que el sublime autor de la Lui-

siadas moría en un hospital ciegos los ojos, inunada el alma de tristeza; Cervantes crea en Don Quijote el loco más moral del mundo, la figura más químicamente simpática de la poesía, y sin embargo vive condenado á las negras amarguras de una vida inacabable de miserias... Pues bien, la prensa, conquista maravillosa de la civilización, esencia de la vida moderna, soldado que combate por la luz, hace imposible estos olvidos que son verdaderos crímenes nacionales y logra que los pueblos en vez de pesar despercibidos al lado de sus grandezas, se postren con religiosa reverencia ante ellas. (Aplausos.)

He elogiado á la prensa porque necesito ponerla muy alta entre nosotros para que valga más la gratitud con que contesta á las preces que por ella he escuchado esta mañana del Eminentísimo señor Arzobispo de Granada, y para que sea más satisfactorio el saludo cariñoso, fraternal, entusiasta que la prensa de Madrid dedica á la de Granada, y en particular al Sr. Saco de Lucena, alma de tantas empresas nobilísimas y de tantas iniciativas generosas.

El ilustre prelado granadino ha demostrado en su plática, no sus talentos, que de todos son conocidos, no su virtud, que de todos es admirada, sino también su alto espíritu de concordia. Hablando el lenguaje de la caridad, del amor, de la tolerancia, de la paz en fin, ha demostrado que no es un obispo de El Siglo Futuro sino un obispo como deben serlo los de todos los siglos. (Aplausos.)

Ya habeis oído el elogio que el Sr. Calvo y Muñoz ha hecho de la eficacia de las suscripciones abiertas por el Círculo de la Union Mercantil para remediar las desgracias causadas por las inundaciones de Murcia primero, y por los terremotos de Andalucía despues. El Sr. Calvo y Muñoz no ha querido establecer comparaciones entre el resultado de tantas suscripciones oficiales para objetos caritativos como van hechas en nuestro país, y ésta del Círculo, cuyo brillante éxito solemnizamos hoy. No era necesario. Basta con lo que ha dicho y con lo que todos pensamos, para afirmarnos en el conocimiento de que nunca la caridad oficial hizo prodigios tan hermosos como los que esta reedificación del pueblo de Santa Cruz nos ofrece.

Brindemos, pues, por la Comisión del Círculo, que sin miedo á ninguna clase de peligros, llena de noble entusiasmo, orgullosa de su misión generosa, vino aquí á repartir los primeros socorros; brindemos por la comisión ejecutiva de obras, á cuyo celo, á cuya actividad, á cuyos sacrificios, á cuyo perfecto conocimiento de esta clase de trabajos se deben muchas economías, y á la que hay que agradecer que esta reconstrucción de Santa Cruz haya terminado tan pronto.

A la obra generosa que hoy tiene aquí brillante coronación y remate, ha contribuido poderosamente un ilustrado periodista granadino, el Sr. Saco de Lucena, espíritu siempre abierto á todas las grandes ideas y á todos los propósitos generosos. El Sr. Saco de Lucena no está aquí. Le retiene en el lecho una repentina enfermedad que todos lamentamos. Pero tiene aquí sus cariños, su madre y su hermana que nos honran con su presencia; y tiene su alma también que asiste regocijada á esta fiesta y brinda con nosotros en ella.

Como síntesis de todo cuanto llevo dicho, y para concluir, brindo por el Círculo de la Union Mercantil, que en esta sociedad necesitada de tan grandes enseñanzas representa las tres ideas cardinales de la civilización moderna, la idea de la caridad, la idea de la libertad y la idea del trabajo. (Prolongados aplausos.)

Brindis del Sr. Gonzalez (D. Hilario.)

Señores: No me levante á pronunciar un discurso, primero porque no me creo capaz de hacerlo, y en segundo lugar por que nada nuevo podría decir despues de lo que de una manera tan lucida, han expresado de los que me ha precedido en el uso de la palabra.

Al tratar del acto que aquí nos reúne solo he de manifestar que la reconstrucción de Santa Cruz me ha producido dos cosas: el miedo y la satisfacción más grande que he experimentado en mi vida.

Tuve este miedo el día que llegué por vez primera á este infortunado pueblo, y creo no ofender á mis compañeros de comisión ejecutiva de Obras si aseguro que también participaron de él; pues tal y tan triste era el espectáculo que ofrecía este montón de ruinas ante las cuales era punto menos que imposible ordenar plan alguno á que ajustarse para dar comienzo al cumplimiento de la difícil misión, que el Círculo nos había encomendado.

Fiado únicamente en la acción de la Providencia, en la actividad y en el trabajo, á los que debo lo poco que tengo y valgo, he contribuido á la obra que habeis tenido ocasión de examinar, y con su feliz término, con el juicio que habeis acabado de hacer de ella y con el placer de ser saludado cariñosamente por los vecinos de Santa Cruz, he tenido como he dicho la mayor satisfacción de mi vida.

Brindo, pues, por todos los vecinos de este pueblo, que como os aseguré ayer, habeis visto que son agradecidos y que os han dado un magnífico alojamiento superior á los medios y á la estrechez en que vivo.

Por el alcalde anterior, don Victoriano Díaz por el actual D. Gregorio Moran y por todos los concejales y secretario de su ayuntamiento. (Nutridos aplausos y otras muestras de simpatía.)

Brindis del Sr. Rodriguez Avial.

El Sr. Rodríguez Avial, arquitecto director de las obras de Santa Cruz, brinda porque los salones de las escuelas construidas por el Círculo sean como el plantel de donde salgan jóvenes ilustrados que honren al pueblo que los vio nacer, pues la ilustración es la base principal sobre que se fundan las ideas grandes, levantadas y generosas, y sin ella se hace punto menos que imposible el arraigo de las mismas en el espíritu. El Sr. Rodríguez Avial terminó brindando por el pueblo y por todos y cada uno de los que han contribuido á la grandiosa obra llevada á cabo en Santa Cruz por el Círculo de la Union Mercantil. (Aplausos.)

Brindis del Sr. Lopez Muñoz.

Se levanta el Sr. Lopez Muñoz despues de repetidas instancias de los comensales, y dice:

Señores: En este banquete verdaderamente fraternal, porque es la santa obra de la fraternidad la que aquí se solemniza; en este banquete en que tienen representación dignísimos todos los elementos de vida que, en más ó en menos, han contribuido á la obra tan brillantemente expuesta por el Sr. Sabas Muniesa, y que no vacilo en llamar epopeya de la caridad; en este banquete en que tiene representación la prensa, puesta en esta ocasión, como en otras muchas, al servicio de todo lo generoso; en que tiene representación el voto popular,

en sus diversos gerarquías, noblemente asociado con el discurso elocuente del Sr. Calvo á esta hermosa idea; en que tiene representación la autoridad, que si es grande y respetable cuando encarna el principio de la justicia, es mucho más grande cuando ejerce su acción paternal sobre los pueblos; en que tiene representación esa institución nobilísima, cuya es la iniciativa, cuyos son los medios y los sacrificios, cuya es en definitiva la gloria mayor de esta brillante jornada; en que tiene representación este pueblo que ha recibido el beneficio y que apenas puede contener los impulsos de su gratitud ardiente; en que tiene, en fin, representación augusta y venerable Aquel que muriendo aseguró el reinado de la paz, del amor y de la fraternidad sobre la tierra, yo no tengo representación alguna, y sin embargo me levanto á dirigiros la palabra; porque con no tener representación alguna, ya tengo una indudable: la de esa masa general, la de esa opinión anónima, pero cierta y decisiva, que admira, que aplaude, que se entusiasma con todo lo que es levantado, generoso y digno, que allí donde vé un rayo de luz se siente atraída, y allí donde palpita un aliento de amor se entrega al sacrificio, y allí donde se consagra un sentimiento de piedad ó de justicia, tiene siempre lágrimas para agradecer, aceros para animar y brazos para sostener, y sangre para redimir y cantos y bendiciones para ensalzar, y corazón para dar fecundidad y abrigo á todas las ideas progresivas y á todas las empresas salvadoras. (Antes de pronunciar el Sr. Lopez Muñoz las últimas palabras de este párrafo, varias veces interrumpido con rumores de aprobación, estalla una salva atronadora de aplausos, que ahogan la voz del orador.)

En nombre de esa opinión, señores de la Union Mercantil; en nombre de esa opinión, señores, me levanto y á dirigiros un amoroso saludo.

En este día de fiesta, en esta ocasión de regocijo, en que toman parte los mismos esplendores del cielo, como si la naturaleza quisiera borrar con estas sonrisas alegres la idea de aquellos fieros estremecimientos (rumores de aprobación), parece impropio evocar tristezas, arrojar sobre el cuadro tintas oscuras, recordar aquellos días y sobre todo aquellas noches interminables de angustias supremas; y sin embargo, ningún aplauso mejor se os puede tributar, ningún homenaje más ferviente se os puede rendir que traer á la memoria aquella catástrofe inmensa, desesperada, aterradora; tan inmensa y tan desesperada, que ahora es cuando puede decirse que empieza á amanecer para esta comarca desde aquella infausta noche del 25 de diciembre. (Bien muy bien.)

En todas las adversidades de la vida busca el hombre en el hogar su refugio, su consuelo y su abrigo. En él se halla el altar de nuestros recuerdos y de nuestras aspiraciones, santificado por la bendición de nuestros padres, por los besos de nuestros hijos, por el amor de la familia, á cuya virtud hasta las lágrimas pierden su sabor amargo. (Aplausos.) Por eso cuando el suelo del hogar se mueve bajo nuestros pies, cuando sus muros vacilan, cuando sus techos crujen, cuando perdemos la confianza en aquello que consideramos asilo sagrado y lugar seguro, y sobre todo cuando el hogar al cabo se desploma y se reduce á escombros el santuario de nuestra vida, parece que ya no queda nada en la tierra, y sobreviene el espanto del vacío que no puede dominar el corazón más sereno (sensación). Los seres que sin alimento, sin abrigo, sin calma, sin las personas queridas, vagaban por estos campos de muerte, bajo los cuales hace poco aun se sentía la fuerza que destruyó sus antes felices moradas, necesitaban un auxilio verdaderamente heroico. Perdieron sus casas, y era preciso darles albergue, perdieron sus ropas, y era preciso darles abrigo, perdieron sus medios de subsistencia, y era preciso darles pan, perdieron pedazos de sus entrañas, y era preciso darles consuelo, perdieron el ánimo, y era preciso darles fé, lo perdieron todo, y todo era preciso dárselo con tanta abnegación, con tanta solicitud, con caridad tan grande el ménos, como la inclemencia con que los hirió la desgracia. (Grandes aplausos.)

Vosotros, señores de la Union Mercantil, habeis realizado lo principal de esta obra, reconstruyendo el pueblo de Santa Cruz sobre sus propias ruinas, es decir, haciendo que sobre estos, que eran ayer escombros, se levante con toda la magestad de su imperio soberano y fecundo la hermosa imagen de la caridad coronada de bendiciones. (Ruidosos aplausos.)

Y habeis demostrado que el comercio, no solo, como ha dicho elocuentemente mi querido amigo el Sr. Calvo Muñoz, borra las fronteras y une las olas de apartados mares, y horada el seno de las montañas, y pobla los desiertos, y arranca islas al fondo del Océano, y tiende entre los confines del mundo los rails que llevan los tesoros de la industria y del progreso y los hilos que transmiten el pensamiento del hombre; sino que también sabe arrancar sus víctimas á la desgracia y á la muerte, y tender entre los corazones más apartados el hilo misterioso y divino de la caridad, para hacer de todos los hombres una sola familia, de todos los amores un solo amor y de todos los pueblos una sola patria. (Estrepitosos aplausos y exclamaciones de entusiasmo.)

Y no es eso solo lo que habeis demostrado, ni ese el único efecto consolador que habeis producido; sino que, en medio de este decaimiento de nuestras fuerzas, en medio de este excecpticismo que nos rodea y que llega á las cosas más altas, en medio de esta duda mortal que nos acosa, como si no hubiera para la nación española la redención posible, habeis alentado nuestra esperanza y reanimado nuestra fé; porque no está postrado ni es incapaz de redención un pueblo donde se producen hechos tan grandes, hechos que evidencian que, si no somos una nación como Inglaterra, que, animada del espíritu mercantil, casi coloniza el mundo; si no somos una nación como los Estados Unidos, que animada del espíritu industrial, arroja sus maravillosos inventos como chispas de luz en el camino de la civilización; si no somos una nación como Italia, en la cual renacen á un mismo tiempo Grecia con sus artes y Roma con su derecho; si no somos una nación como Francia, llamada á ser por su posición geográfica y social el corazón que en un movimiento de sístole recoge toda la sangre de la cultura, y por un movimiento de diástole la devuelve y difunde por todo el cuerpo de la humanidad; si no somos una nación como Alemania, cerebro en el cual, entre las nebulosidades de aquel cielo y los contornos indefinidos de aquella tierra, se conciben las ideas de lo absoluto, somos la nación de siempre, la nación que ha tenido y tiene en la historia la misión providencial de defender todos los idealismos nobles y santos. (Entusiastas aplausos. La rapidez con que el señor Lopez Muñoz se produce, nos hace imposible seguirlo

en el párrafo que despues de este pronuncia, uno de los más brillantes de su discurso. Al terminar el cual es indiscripible el entusiasmo.)

Brindo por el Círculo de la Union Mercantil, con el cual tengo yo de antiguo deudas de gratitud, porque en su seno, en aquella tribuna que han ilustrado tan grandes oradores, tuve el arrojo de hacer mis primeras armas; y oscuro, desconocido, sin virtudes oratorias, encontré allí sin embargo franca hospitalidad y generosos estímulos. Brindo por el Círculo de la Union Mercantil, y, perdonadme esta arrogancia; recojo para él en mi brindis todos los aplausos y todas las bendiciones. (Aplausos.)

Brindo por EL DEFENSOR DE GRANADA, por el valiente director de EL DEFENSOR DE GRANADA, al cual con dolor no veo aquí presente, pero cuyo nombre miro con satisfacción grabado en estos muros; por el director de EL DEFENSOR DE GRANADA, con justicia declarado hijo adoptivo de este pueblo, porque en aquellos días de espanto trajo á él los primeros alientos y llevó á todas partes las primeras voces de socorro. (Aplausos.) Brindo por la prensa, por toda la prensa, tan decidida, tan activa en esta difícil y meritoria campaña; por la prensa, que difundirá estos ecos de la gratitud, como difundió aquellos ayes de dolor; por la prensa, esa institución redentora que tiene ceñida la doble corona de triunfo y del martirio; del martirio, porque en sus luchas por la civilización, los soldados más animosos, aquellos de quienes hablaba con elocuencia summa el Sr. Moya, suelen volver de la batalla sobre el escudo, heridos por la injusticia de los hombres; del triunfo, porque la prensa propaga ideales y los ideales al cabo se abren camino, y ninguna idea generosa se pierde en el seno de la sociedad, como ningún rayo de sol se pierde en el seno de la naturaleza. (Grandes aplausos.)

Brindo, en fin, por el pueblo de Santa Cruz, que ahora más que nunca justifica su nombre; porque allí, en la santa cruz fué donde murió el Justo, convirtiéndolo su sangre en el fecundo rocío de la caridad, y aquí está con los brazos abiertos para recibir en su seno vuestras ofrendas y para premiar vuestras virtudes con un abrazo de amor. (Salvas de atronadores aplausos. El Sr. Lopez Muñoz recibe felicitaciones cariñosas y abrazos entusiastas de los comensales, cuyas muestras de entusiasmo se repiten con efusión al terminar el banquete.)

Brindis del Sr. Fernandez Jimenez.

Comenzó su brindis el Sr. Fernandez Jimenez diciendo que cuando pase el tiempo y la generación actual sienta sobre su cabeza la nieve de los años, esta misma generación recordará á su descendencia que hubo un día en que las trepidaciones del suelo derribaron por tierra sus hogares; pero que también hubo otro en que la caridad levantó aquellas viviendas de entre los escombros y volvió la paz y la tranquilidad á sus atribulados ánimos.

Termina brindando por el Círculo, por la prensa de Madrid y por la de Granada. (Nutridos aplausos.)

Brindis del Sr. Marfori.

Lo hace por las autoridades, el Círculo y la prensa y dedica un recuerdo al animoso Rey don Alfonso XII (q. s. g. h.) á quien acompañó en su expedición por los pueblos damnificados.

Brindis del señor Gobernador.

Señores: agotado el tema nada tengo que añadir, y como representante del Gobierno me asocio á la obra de caridad realizada por el Círculo.

Brindis del Sr. Vazquez.

Individuo de la primera comisión que distribuyó socorros, lo hizo por Santa Cruz hoy del Comercio.

Terminados los brindis el Sr. Muniesa, dió nuevamente las gracias á los concurrentes y se dió por terminado el banquete.

Regreso.

En el momento de organizarse la nueva expedición de regreso á esta ciudad, se presentó el fotógrafo Sr. Camino que había sido llamado telegráficamente desde Loja por nuestro querido Director, y pudo tomar una vista en que nuestro dignísimo Prelado bendecía al pueblo; las figuras que más descolaban en este grupo han de ser las del señor Arzobispo, Capitan general y Gobernador civil, que estaban á derecha é izquierda respectivamente.

Recorrian ya todos los coches las primeras cuestas, á las tres y media de la tarde, y aún no había sido posible hacer ver á aquellos vecinos la necesidad de que no impidieran nuestros pasos, todo entre los atronadores vivas, disparo de cohetes y palmas, los acordes de la marcha real y repique de campanas. Con gran trabajo ganamos el puente donde una pareja del benemérito cuerpo de la Guardia civil contuvo á la multitud, no permitiendo pasasen más personas que las que formaban la Comisión, recorriendo el camino sin incidente alguno desagradable hasta la estación de Loja, donde llegamos oportunamente para que las autoridades regresasen en el tren correo. Todos los demás señores regresaron en tren especial y llegaron á esta ciudad á las diez y cuarto.

A la vuelta, como á la ida, salió un considerable número de personas del pueblo del Salar á dar vítores y vivas. También salió á saludar á los expedicionarios la señora condesa de Miravalle y su familia.

Con la Comisión del Círculo de la Union Mercantil de Madrid, ha llegado á esta capital el distinguido óptico de Madrid, nuestro querido amigo D. Clemente Arambaro.

Un deseo que es una necesidad.

Las personas que han venido de Madrid, tanto los representantes del Círculo de la

Union Mercantil, como nuestros dignísimos compañeros en la prensa, nos han rogado hagamos presente á la Excmo. Diputación provincial, un vehemente deseo, de que se conserve por la corporación á perpetuidad el camino nuevamente habilitado para el más fácil acceso al pueblo de Santa Cruz del Comercio, hoy hijo adoptivo del Círculo, y sobre el cual conservan como Patronos una alta inspección, deseo que varían con el mayor gusto, les fuese satisficcho por su poco coste y por lo que facilita las comunicaciones del pueblo, y comprendiendo nosotros que la petición de nuestros amigos, es no solo equitativa y justa sino necesaria, de absoluta necesidad para el pueblo y obligatorio en la diputación facilitar la comunicación, no dudamos que serán complacidos.

Ahora diremos parodiando el almanaque: La diputación sobre todo.

Telegramas á «El Defensor.»

Madrid 21, diez y media noche.

Zorrilla ha publicado una carta alentando á sus amigos políticos y excitandoles á permanecer en la misma actitud revolucionaria en que hasta hoy ha estado el partido progresista.

Se acentúa mucho en la opinion pública de Paris la idea de elegir un ministro de la Guerra que no pertenezca al ejército. No sabemos como acojerán los ministeriales esta idea.

En Madrid se sigue hablando de la apertura de Cortes, sin que aun pueda determinarse con seguridad el pensamiento del Gobierno.

Tambien sigue comentándose la actitud del jefe de los conservadores, que, segun sus intimos no es tan agresiva como parecia desprendirse de los órganos de su partido.

F.

Madrid 21, once noche.

Hoy ha estado mucho más animada la sesión celebrada por la Junta de información agrícola.

El Czar (?) ha resultado elegido diputado en las elecciones últimamente verificadas en Bulgaria.

Ha fallecido en Londres el opulento y conocidísimo banquero monsieur Stern. — F.

Madrid 21, once y media noche.

La «Gaceta» publica el decreto convocando á elecciones de senadores para el 27 de noviembre.

Una de las senadurías vacantes corresponde á Granada.

En Londres aumenta considerablemente la agitación obrera. La opinion pública está muy sobreexcitada y se temen más graves ocurrencias. El gabinete se preocupa mucho de este asunto.

Hoy reina una gran desanimación en el salón de conferencias y en todos los círculos políticos de Madrid. Gran escasez de noticias. — F.

Cultos.

Día 22.—Santa María Salomé, viuda.—Jubileo de las 40 horas iglesia de Santa María Egipcíaca; á las nueve y media misa cantada, á las cuatro y media rosario y se canta salve y letanía.—En la Catedral, á las ocho misa á Nuestra Señora de la Antigua; á las ocho y media, se reza el rosario, á las nueve misa mayor y en la Real Capilla.—En la ermita del Monte de Piedad se hace el duodenario de Santa Rita.—En el Sagrario y en todas las iglesias se reza el rosario.—Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Pilar, en la Catedral.

†
LA SEÑORA
Doña Gracia Casas Torres,
ha fallecido

Su director espiritual, sus desconsolados sobrinos y albaceas ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarla á Dios Nuestro Señor, y asistir al funeral, que por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar hoy 22, á las once de la mañana, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Angustias, y después á la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, San José Baja, núm. 35, á la iglesia de Santa Ana; por cuyos favores los vivirán reconocidos.

El duelo se despide en Santa Ana.

RESTAURANT DE LA PERLA.
PLATO DEL DIA
para el 22 de octubre de 1887.
Menú á la Sevillana.

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL de 1878
GRAN PREMIO
El UNICO concedido al arte del Platero en metales blancos
LA MARCA DE FABRICA



Y el **CHRISTOFLE** con todas las garantías para el comprador.

CUBIERTOS CHRISTOFLE
PLATEADOS SOBRE METAL BLANCO

Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito:

Dar el mejor producto al precio mas bajo posible.

Para evitar toda confusión de los compradores, hemos mantenido igualmente:
la unidad de la calidad

que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

*La única garantía para el comprador, es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fabrica copiada al todo y el nombre **CHRISTOFLE** en todas letras. **CHRISTOFLE y C^o**, en PARIS*

UNA EXPOSICION MAS, UN TRIUNFO MAS.

LA COMPANIA FABRIL «SINGER» tiene la satisfacción de anunciar al público que sus excelentes máquinas acaban de obtener en la exposicion internacional de Salud de Londres la MEDALLA DE ORO, suprema recompensa que allí se concedió á la industria.

Tambien participa al público que toda máquina SINGER lleva esta marca de fabrica en el brazo



y que debe cuidarse de que todos los detalles sean exactamente iguales, para que no se vean sorprendidos por comerciantes de mala fé, y creyendo adquirir una máquina SINGER tomen una grosera imitación, defectuosa é inútil.

LAS MAQUINAS PARA COSER SINGER
se encuentran en esta poblacion,
40, Zacatin, 40,
á PESETAS 2'50 SEMANALES.

Vinos de la Costa.

En el nuevo y acreditado establecimiento de David Gonzalez, situado en la placeta de San Anton, frente á la calle de la Alhóndiga, se venden al por mayor y menor los vinos de especial calidad y sin competencia de las bodegas del cerro del Gato, término de Albuñol, y su principal condicion es de recibirse en dicho despacho por cuenta del acreditado perito y empleante que es su padre.—Precios de los vinos: el seco á 10 pesetas arroba y 50 cént. botella; el Pedro Jimenez, rancio, de seis años, á 15 pesetas 75 cént.; la botella, 80 cént.

Aviso. Un sugeto competente en asuntos mercantiles desea ser colocado en casa de comercio, bien en contabilidad, en correspondencia francesa ó de viajante ó en casa particular de administrador. Tiene respetables personas que informen.—Para más datos, Jesus y María, 5, principal.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada contra los males de la Garganta, Extinción de la Voz, inflamaciones de la Boca, Eructos, picor de la Garganta, Eructos, Eructos que produce el Tabaco, y especialmente á los SRS. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

PRECIO: 12 REALES

Exigir en el rótulo a firma de ACH. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



MELROSE
RESTAURADOR
FAVORITO DEL BELLO

Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 114 Southampton Row, Londres; Paris y Nueva York.

En Granada: José Sanchez Burló, Estrella del Norte; M. Lopez y hermano, La Sultana.



El legítimo chocolate de los R. R. P. P. Benedictinos, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlo, en la seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente 2, 2'50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En cada paquete, se acompañan instrucciones en latin y en español con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de todas las poblaciones de España.

En Granada, señores LOPEZ HERMANOS.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante per excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

Vino de Bugeaud
TONI-NUTRITIVO
CON QUINA Y CACAO

El **Vino de Bugeaud** reconstituye la sangre, repara las fuerzas, despierta el apetito, facilita la digestión, restablece las funciones del estómago, conviene en una palabra á todos los temperamentos débiles ó fatigados.

El VINO DE BUGEAUD UNICO DEPOSITO AL POR MENOR
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES BOTICAS | En Paris, F^{ca} LEBEAULT, 53, r^o Réaumur.

Venta al por Mayor:
P. LEBEAULT y C^o, 5, rue Bourg-l'Abbé, Paris

LA SULTANA.

Los dueños de este establecimiento participan á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido ya el completo de sus grandes surtidos para la próxima estacion de invierno, figurando en ellos las más altas novedades que se han producido en Paris y Londres en toda clase de tejidos para señoras y caballeros, como tambien en artículos de tapicería y alfombras.

Siguiendo la costumbre establecida por esta casa de vender mucho con poco beneficio, y en atención á la crisis general que hoy experimenta el comercio, hemos reducido aún más nuestros beneficios, y fijamos los precios de algunos artículos como mayor prueba de todo lo expuesto:

Lanas de vestidos, pura lana, doble ancho, á tres reales.—Abrigos visita, gran novedad, desde 100 reales.—Idem chaquetas para señoras y señoritas, desde 35.—dem largos, desde 80.—Idem para niños, desde 35.—Paños para abrigos, superiores, á 30 reales.—Ratimir y paño seda, de Lyon, á 20.—Franelas escocesas, á 5.—El mejor paño azul para cepas, á 40.—Idem, idem, ameli, á 36.—Embozos de terciopelo y poluche, á 27.—Bayetas estampadas con cenef, para camillas, á 5 reales vara.—Paraguas de algodón, 7 1/2 reales.—Idem de seda, á 24.—Chequetas punto, de abrigo, para señoras, á 16.—Granadina asargada, para mantos, á 10.—Inmenso surtido de alfombras de todas clases, y una superior calidad de moquetas, á nueve reales vara.

Para muestrás y encargos, á MIGUEL LOPEZ y HERMANO.

DOCTOR BAXERES
AUTOR DE LA

ELECTROBIOPATIA.

Este profesor es el único en el mundo médico, que con los **Electroides orgánicas** de tension y afinidad específicas de su **Electrobioterapia**, realiza prácticamente, por la eliminación y la renovación, la significacion de la molécula ó célula enferma, y cura, entre lo más incurable, los raquitismos, las parálisis, los canceres, las tísis y las lepras.

REFERENCIAS AUTÉNTICAS.
HONORARIOS CONVENCIONALES.

69, Fuencarral, 69,—MADRID.

Hallazgo. A quien se le haya perdido una carta se presentará al señor don Romualdo Ruiz, calle Mendez Nuñez, 31, almacén de muebles, con justificantes, y previos gastos se le entregará en el acto.

Almoneda Se hace toda clase de muebles nuevos, en muy buen uso; cómodos, lavabos y varios estrados.—Torille de San Matías, núm. 1.
IMP. DE EL DEFENSOR DE GRANADA.